



Según cifras del Ministerio de Salud:

Casos asociados a la demencia y el alzhéimer se han más que duplicado en los últimos seis años

La principal causa es el envejecimiento poblacional, pero expertos aluden a que la pandemia y el aislamiento también impactaron a los adultos mayores.

MARIANNE MATHIEU

El envejecimiento poblacional es una realidad que en Chile no solo se ve reflejada en una menor natalidad, sino que además en la demanda que reciben los centros de salud, con un preocupante aumento de enfermedades y trastornos conductuales relacionados con la demencia, los cuales generalmente están asociados a los adultos mayores.

Según las estadísticas del Ministerio de Salud, recopiladas por el Departamento de Estadísticas e Información de Salud (DEIS), los trastornos asociados a demencias y el alzhéimer han registrado un alza constante los últimos años. Si en 2017 hubo 14.840 ingresos al programa de salud mental, el año pasado la cifra llegó a su *peak*, con 34.048, es

decir, se han más que duplicado los casos en seis años. Solo en comparación a 2022 hubo cinco mil ingresos más (ver infografía).

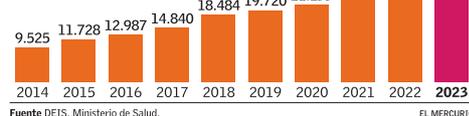
Incluso, al observar a quienes ingresaron con diagnóstico catalogado como "avanzado", la cifra es cuatro veces lo registrado en 2017, cuando comenzó la distinción entre aquellos leves, moderados y avanzados. De 2.600 ingresos se pasó a 8.060 el año pasado.

El envejecimiento de la población es la principal razón, según los expertos. Sin embargo, se suman otros factores que podrían haber agudizado la situación.

A juicio del geriatra Henry de las Salas, de la Clínica Alemana, actualmente seis de cada 10 mayores de 65 años, "y sobre todo, de más de 75 años, tienen algún deterioro cognitivo diagnóstica-

El exponencial aumento de las enfermedades

Ingresos al programa de salud mental del Ministerio de Salud.



Fuente DEIS, Ministerio de Salud.

EL MERCURIO

do. Entonces, esa es una de las causas: el envejecimiento. Sin embargo, la otra causa como tal es que se esté diagnosticando más", y que a ello se suma que "las enfermedades cardiovasculares, como la hipertensión arterial; la diabetes mellitus, la obesidad, aumentan. Y estos factores contribuyen no solamente a la enfermedad de alzhéimer, sino a otras demencias, como las vasculares".

Además, está el efecto que dejó la pandemia. A las miles de personas que vieron retrasado su diagnóstico se suma el aisla-

miento, según Juan Carlos Rodríguez, geriatra de la clínica UC Christus: "Es un factor de riesgo que se generó como medida preventiva para evitar los contagios, e hizo que las personas tuvieran mucho menos contacto social. Particularmente en aquellas personas mayores a las que se les pidió que se quedaran en el hogar por ser de un grupo de mayor riesgo, se afectaron mucho sus funciones cognitivas y también el grado de independencia que tenían, que son criterios por los cuales hoy día definimos la demencia".

Mejorar la prevención

Si bien este tipo de diagnóstico no tiene cura, médicos aluden a que se pueden establecer medidas preventivas, e informar sobre la importancia de mantener una vida activa y tener una mejor calidad de vida.

"Se cree que cerca de un 40% de las demencias puede estar determinado por algunos factores de riesgo prevenibles, y se está trabajando intensamente en cómo mejorar la depresión, los niveles de actividad física, el control de enfermedades crónicas, mejorar la audición de las personas... Hay intervenciones que podrían ayudar a reducir el número de casos. Sin embargo, como la edad es un factor de riesgo tan importante, sin duda vamos a tener más personas conviviendo con demencia", prevé Rodríguez.

Coincide el exsubsecretario de Salud Pública Jaime Bu-

rows, quien añade que "hay actividades que tienen que ver con el uso del cerebro que son preventivas, como hacer sudoku, aprender idiomas... O sea, mantenerse activo". Y aunque menciona que "el manejo de esta patología es complejo", detalla que el desafío es poder contar con servicios que permitan la rehabilitación y el acompañamiento de las personas, especialmente de adultos mayores".

Denisse Brito, académica de Salud Pública de la U. Diego Portales, observa que es im-

portante que las personas puedan "ser detectadas a tiempo y tratar de evitar que la enfermedad avance de manera anticipada". Mientras que quienes ya tienen su diagnóstico deben recibir también "apoyo psicológico, apoyo financiero a la familia, cuidador", y educación a la familia y a la red conforme avance la enfermedad.

PANDEMIA
 Uno de los agravantes habría sido el impacto que tuvo el confinamiento.